

EN JESÚS ESTA LA VIDA

2 de noviembre de 2014

Evangelio según JUAN 6-37-40

Todo lo que el Padre me entrega llega hasta mí, y al que se acerca a mí no lo echo fuera, porque no he bajado del cielo para realizar un designio mío, sino el designio del que me envió. Y éste es el designio del que me envió: *Que de todo lo que me ha entregado, no pierda nada, sino que lo resucite el último día. Porque éste es el designio de mi Padre, que todo el que reconoce al Hijo y le presta adhesión tenga vida definitiva, y lo resucite yo el último día.*

- o - o - o -

La última esclavitud del hombre y su angustia radical es la sujeción a la muerte física, que amenaza con destruir su proyecto vital. El hecho de la muerte resulta inexplicable y no encuentra consuelo. También de esta esclavitud libera Jesús

Este texto nos ayuda a penetrar en la verdad última de Jesús: *Él es la vida y la resurrección.* Convencernos de esto, es intención de Juan a lo largo de todo su evangelio. La adhesión a Jesús y su mensaje va haciendo pasar a los hombres de la muerte a la vida. En el episodio Juan explica la naturaleza de la salvación que

trae Jesús, no se trata de evitar la muerte física, sino de dar una calidad de vida que supere esa muerte.

A este respecto, un dato del evangelio de Juan podría desorientar. Jesús habla en él de la resurrección que va a realizar el “último día”. Sin embargo, no hay que confundir esta resurrección con la que esperaba el judaísmo al fin de los tiempos; para Juan el “último día” es el de la muerte de Jesús; ésta libera el amor que es la vida plena, el Espíritu contenido en Jesús que se comunica a todos los hombres.



1. Con este lenguaje figurado quiere mostrar el evangelista que una comunidad cristiana desesperanzada ante la muerte no ha comprendido la clase de vida que comunica Jesús.

Crear en Jesús, que ya es un modo de verle, es entrar en la vida de Dios, en la vida definitiva. ¿Cabe mejor esperanza?

OTRA FORMA DE MORIR

“En vez de reformar el capitalismo, como se prometió al comienzo de la crisis, lo que se está intentando es revitalizarlo. Se quiere salir de la crisis por el mismo camino que la provocó. No hemos aprendido. Como sociedad y como mundo estamos suspendidos”.

Con este espíritu ha resumido el secretario general de Caritas Española, Sebastián Mora, los desastres de la crisis.

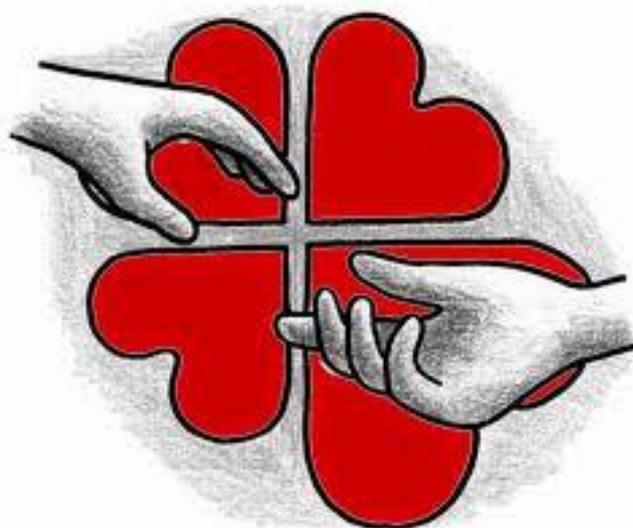
Los datos son demoledores e incontestables. Todo va a peor en materia de bienestar social y de calidad de vida.

- ✓ Sólo el 34,3% de los españoles vive con normalidad, sin estar afectado por carestías esenciales, mientras que
- ✓ Un 40,6% se va hundiendo en la precariedad,
- ✓ El 24,2% sufre ya exclusión moderada y
- ✓ El 10,9% está en severa marginalidad.

Por comparar por arriba, hace solo seis años no tenían problema la mitad de los españoles (50,2%). La crisis, resume Mora, no está afectando por igual y se ceba en los más pobres, mientras que muchos ricos no solo no la están padeciendo, sino que incluso han mejorado sus rentas y la calidad de sus vidas.

“Vivimos en una época de crisis que afecta a muchas áreas de la vida no solo la economía, las finanzas, las seguridad alimentaria, el medio ambiente, sino también la del sentido profundo de la vida y los valores fundamentales que la animan. El hombre de nuestro tiempo necesita una luz fuerte que ilumine su camino y que solo el encuentro con Jesús puede darle.”

Papa Francisco



El que por seguridad no arriesga su vida, termina por hacerla inútil e infecunda

Anónimo.

El nacimiento y la muerte no son dos estados distintos, sino dos aspectos del mismo estado.

Ghandi

Creer en coherencia: El Evangelio empuja a crecer en coherencia ya que Dios ha sembrado en nosotros/as esa posibilidad. Si lo hacemos, no solamente podremos ofrecer el Mensaje con más propiedad ya que ahí tenemos un recurso de primer orden, sino que también habremos de colaborar a construir el sueño de la sociedad igualitaria que necesita de coherencia para llegar a su verdad. De ese modo, ser coherente no es únicamente una buena cualidad moral, sino una aportación impagable al caudal de la fraternidad.